



**VIACRUCIS
MONTAÑERO**
24 de marzo de 2023
Viernes
16:30 h. en los Juanelos

VALLE DE LOS CAÍDOS



INFÓRMATE en la WEB DEL COLEGIO
APÚNTATE en la PORTERÍA DEL COLEGIO



Abadía del Valle de los Caídos



PATRIMONIO NACIONAL

Delegación de San Lorenzo



Vamos a rezar y a reflexionar por la paz. La paz es un bien necesario para poder vivir. No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón. Este es el mensaje de Juan Pablo II.

La esperanza que nos sostiene, es que el mundo se transforme con la gracia de Dios, y que en UCRANIA prevalezca la verdadera paz, fruto de la justicia, del amor y el perdón. Pero la justicia humana es siempre frágil e imperfecta, expuesta a limitaciones y a egoísmos, por eso, debe completarse con el perdón, que cura las heridas y restablece en profundidad las relaciones humanas truncadas.

Hoy nos ponemos en manos del príncipe de la paz. Ante los graves problemas que siguen afligiendo a UCRANIA y tantos países, nuestras vidas y nuestras oraciones son pasos hacia esa paz definitiva. Que este Viacrucis abra nuestro corazón a ser auténticos sembradores de paz. La autentica paz se crea cuando Dios esta con nosotros.

Aquí estamos Jesús para acompañarte, queremos seguir adelante contigo. Pues incluso desde el dolor y la humillación, demuestras tu amor y compasión por nosotros. Por eso, Jesús, hoy queremos caminar contigo cargando nuestra cruz. Debemos volver a nosotros mismos y descubrir qué hacemos mal, qué podemos mejorar, y qué cambiar. Que donde tus discípulos te abandonaron Señor, sepamos nosotros acompañarte y aliviar tu carga y la de nuestros hermanos.

[Viacrucis reformado por San Juan Pablo II]



Primera Estación

“Jesús en el huerto de los Olivos”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Jn. 17, 1-5-10-11)

Y levantando los ojos al cielo, dijo Jesús: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; [...] Ahora todos han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; [...] y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. [...] Y ya no estoy en el mundo; mas todos éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros también somos uno.

Reflexión

Jesús vino al mundo para transmitir el mensaje del Padre, que sacrificó a su único hijo por nosotros. Este mundo no nos pertenece, sólo nos prepara para entrar en el Reino de los Cielos. Jesús nos propone un camino y está en nuestras manos seguirle para tener la mejor vida posible.

La verdad nos acerca a Dios, por eso, Jesús se ofrece sinceramente al padre para que sus discípulos le tomen como ejemplo y se ofrezcan a él también.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Segunda Estación

“Jesús, traicionado por Judas, es arrestado”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Mc. 14, 44-46)

Y el que le entregaba les había dado la señal, diciendo: Al que yo bese, éste es; prendedle, y llevadle con seguridad. Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó. Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron.

Reflexión

¿Cuántas veces traicionamos a nuestros amigos? ¿Alguna vez te has sentido traicionado? ¿Has traicionado últimamente a alguien? La traición forma parte de nuestras vidas y muchas veces no nos damos cuenta de que cuando traicionamos a alguien, estamos destruyendo la confianza que esa persona tiene en nosotros y que seguramente nos ha costado mucho conseguir.

De un modo u otro, todos hemos sufrido la traición en nuestras propias carnes y, por ello, debemos, no sólo reflexionar sobre esto, sino también perdonar a aquellas personas que han cometido el error de traicionarnos en un determinado momento.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.



Tercera Estación

“Jesús es condenado por el Sanedrín”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Mc. 14, 56-60-64)

Muchos decían falso testimonio contra él, pero sus testimonios no concordaban. Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Pero él callaba, y no respondía nada. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios vivo? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la derecha del poder de Dios. Entonces el sumo sacerdote, se rasgó las vestiduras y dijo: ¿Qué más necesidad hay de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole “reo de muerte”.

Reflexión

¿Cuántas personas han sido dañadas porque no las hemos escuchado? ¿Cuántas personas han estado dolidas por nuestra culpa sin haberlas conocido de verdad? ¿Por qué juzgamos a los demás antes de juzgarnos a nosotros mismos?...

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a cambiar! ¡No queremos ser jueces de los demás! Danos tu fuerza, Señor, para amar desde tu Amor, sin ser jueces ni manipuladores. Queremos seguir y encontrar a la Verdad.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Cuarta Estación
“Jesús es negado por Pedro”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Mc. 14, 66-72)

Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Pero él lo negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo.

De nuevo, la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Pero él lo negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a ese hombre de quien habláis..

Reflexión

¿Eres capaz de reconocer tu creencia en Dios delante de los demás? ¿Antepones tus propios intereses a los de los demás? A veces, incluso las personas más buenas cometen fallos, pero lo más importante es que nos demos cuenta de los errores que hemos cometido y arrepentirnos. En ocasiones el ser humano actúa sin pensar y aun sabiendo que vamos a fallar como le pasó a Pedro, no hacemos caso de las advertencias. No debemos tener miedo a reconocernos como hijos de Dios y pertenecientes a la gran familia que es la Iglesia.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Dios te salve, María...



Quinta Estación

“Jesús es condenado a muerte por Pilato”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Mc. 15, 1-15)

Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo: Tú lo dices.

Reflexión

Estamos en el Siglo XXI, y lo que parece ser una sociedad asentada en valores, humanizada y humanizadora, en unos tiempos donde teníamos que haber aprendido a “vivir con” los demás, a saber estar con los demás, a quererlos como son, a amarlos como son, nos encontramos con un mundo donde sigue habiendo guerras, conflictos, luchas, muchas divisiones... **NO PARAMOS DE JUZGAR!!** Y es hora de decir: ¡Basta ya! Dejemos de ir por la vida condenando de manera injusta. Dejemos de condenar a los que tenemos a nuestro lado: a mis padres, a mis amigos, a mis compañeros, a mis vecinos, a mis profesores, a los políticos, a los de la tele...

Señor, ayúdanos a ser mejores personas, a tener mejores sentimientos, a desterrar de mi corazón todo el odio y egoísmo para que no volvamos a juzgar a nadie más.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Sexta Estación

“Jesús es flagelado y coronado de espinas”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura(Mc. 15, 16-20)

Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía. Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas, comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían burlas.

Reflexión

¿Alguna vez os habéis burlado de un compañero? ¿Nunca habéis pretendido sentirnos superiores a los demás? Cada vez que faltamos el respeto a un compañero o nos metemos con la dignidad de alguien estamos ofendiendo a Dios, puesto que su hijo, Jesucristo, sufrió todas esas humillaciones por nosotros, y por ello estamos pecando. Como Él dijo: "Cada vez que hacéis una de estas cosas con el más pequeño de mis hermanos, lo hacéis conmigo".

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Séptima Estación
“Jesús carga la cruz”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Jn. 19, 17-18)

Y Jesús, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, en hebreo, Gólgota; y allí le crucificaron.

Reflexión

Al igual que Jesús cargó con la cruz, nosotros cargamos con nuestros pecados, que son nuestra propia y pesada cruz que soportamos a lo largo de toda nuestra vida. La vida sin pecados es mucho más fácil y llevadera. El camino para librarse de los pecados es duro y, como le sucedió a Jesús, siempre habrá gente que nos juzgue. Nosotros cargamos con cruces ajenas y también hacemos que otros carguen con nuestros pecados.

Señor, ayúdanos a seguir el ejemplo de Jesús que, pese a todas las dificultades que se encontró en su camino, abrazó la cruz por nosotros.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Octava Estación

“Jesús es ayudado por Simón el Cirineo a llevar la cruz”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Lc. 23, 26)

Yendo Jesús con la cruz, tomaron a uno llamado Simón de Cirene, que venía del campo, para que le ayudara a Jesús a cargar con la cruz.

Reflexión

En nuestra vida, cada uno lleva su cruz. Cuando cargamos con ella nos damos cuenta del peso que tiene, porque seguro que nuestra cruz pesa y mucho. Por eso, nos hacemos estas preguntas: ¿alguien nos ayuda a llevar la cruz? ¿Ayudamos nosotros a llevar las cruces de los demás?

Señor, ayúdanos a ser como el Cireneo. Qué bonito es ser un “Cireneo de la vida”. Infúndenos tu amor en nuestros corazones, para que se ablanden y podamos ser cada día más Cireneos.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Novena Estación

“Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Lc. 23, 27-31)

Le seguía gran multitud del pueblo, había mujeres que lloraban y se lamentaban por él. Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos.

Reflexión

Cuando Jesús consoló a las mujeres, además de quitar lágrimas quitó el miedo que las atormentaba, sustituyéndolo en su lugar por esperanza. Jesús sigue el ejemplo que él mismo estaba experimentando por parte de su Padre. Jesús sufre y su Padre le da fuerzas. Y ante el llanto de las mujeres, deja a un lado su dolor y se acerca a ellas, las compadece.

Lector: Señor, pequé.

Todos: ten piedad y misericordia de mí.

Rezamos un Ave María, invocando a Ntra. Madre, La
INMACULADA CONCEPCIÓN



Décima Estación
“Jesús es crucificado”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Jn. 19, 18-22)

Crucificaron a Jesús, y con él a otros dos, uno a cada lado. Jesús estaba en medio.

Escribió también Pilato un título que puso sobre la cruz: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy el Rey de los judíos. Respondió Pilato: “Lo que escrito, escrito está.”

Reflexión

"¿Cuántas veces crucificamos? Cuando juzgamos sin conocer, estamos crucificando. Cuando somos crueles sin pensar en los demás, estamos crucificando. Cuando, entre todos, hacemos sufrir a alguien, estamos crucificando. E incluso, cuando nos perjudicamos a nosotros mismos, nos estamos crucificando. ¿Somos conscientes de la cantidad de cruces que levantamos a nuestro alrededor?"

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Undécima Estación

“Jesús promete su reino al buen ladrón”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Lc. 23, 39-43)

Uno de los malhechores que estaba crucificado le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros. Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aún temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, en verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; pero éste hombre no ha hecho ningún mal. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Reflexión

"Aunque todos somos pecadores, todos podemos arrepentirnos de ello y de igual manera debemos acordarnos de perdonar a aquel que se arrepiente de sus errores. Jesús en la cruz perdonó al buen ladrón al ver su arrepentimiento y le prometió el Reino de los cielos.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, tenemos que perdonar a los demás y estar con ellos en los malos momentos al igual que Él siempre nos perdona de nuestros pecados: para Jesús todos tenemos un lugar en el cielo."

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Duodécima Estación

“Jesús en la cruz, junto a su madre y al discípulo amado”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Jn. 19, 25-27)

Estaban junto a la cruz de Jesús, su madre y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba tanto, dijo a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Reflexión

En esta estación Cristo en la cruz se encuentra con María y Juan: “Mujer, aquí tienes a tu hijo” “Juan, aquí tienes a tu madre”.

Con estas palabras Jesús hace dos cosas: le da a la humanidad, representada por Juan, una Madre, y esta nos acepta como hijos.

Este es un gran acto de amor por parte de Jesús ya que nos deja a la persona que más quiere, su madre, para que la cuidemos. También es un gran acto de amor de María que nos acepte como hijos.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Dios te salve, María...



Decimotercera Estación
“Jesús muere en la cruz”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Jn. 19, 29-30)

*Estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon una esponja, y poniéndola en una caña, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **TODO ESTÁ CUMPLIDO**. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.*

SILENCIO ...

Reflexión

“Padre a tus manos encomiendo mi espíritu”. Esta frase dicha por Jesús a la hora de su muerte nos muestra su entrega por nosotros. Del mismo modo que Jesús dio su vida por todos nosotros, queremos desde nuestro grupo animar a todo el mundo a tomar ejemplo, para ser capaces de dar nuestra vida por los demás.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro...



Decimocuarta Estación
“Jesús es sepultado”

Lector: Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Jn. 19, 38-42)

Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.

Reflexión

Cuántas veces sepultamos lo que sentimos para evitar las miradas despectivas de los demás. Cuántas veces nos escondemos, en vez de salir adelante y ser valientes, como Jesús, que dio su vida por nosotros, subiendo a una cruz y muriendo en ella.

Señor, danos tu fuerza para salir de las sombras y poder seguirte, para aprender a sepultar nuestros pecados, nuestras miserias, todo lo que no nos deja crecer como buenas personas.

Lector: Señor, pequé.

Todos: Ten piedad y misericordia de mí.



CONCLUSIÓN

Llegados al final de Vía Crucis, podemos ver todo lo que Jesús hizo por la humanidad. Mientras que a nosotros nos costaría muchísimo prescindir de lo mínimo, Jesús sacrificó su vida para salvarnos.

Este momento de la vida de Jesús nos hace reflexionar acerca de cómo es nuestra actitud como cristianos.

En Semana Santa debemos tener presente a Dios, acercándonos a él y nunca olvidando que dio la vida por nosotros.

Dios, Todopoderoso, querido Padre de todos: Unidos como hermanos, te pedimos hoy por la paz en Ucrania, que sufre la barbarie de la guerra.

Da luz a los que tienen el poder de frenar tanta violencia, por encima de sus intereses partidistas. Ten piedad de los más indefensos, de tantas vidas humanas inocentes.

Que los más vulnerables sientan Tu abrazo a través de los sacerdotes, religiosos y laicos que forman la Iglesia en Ucrania. A estos, dales la fuerza y la gracia para ser consuelo y esperanza en estos momentos de tanta sinrazón y sufrimiento.

María, Madre de Dios y Madre nuestra, Reina de la paz, intercede por Ucrania, por Europa y por el mundo entero. Amén.



CANCIONES

JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS

**JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS,
EL VIVE HOY, Y SU ESPÍRITU A TODOS DA.
JESÚS, RAZÓN DE NUESTRA VIDA,
ES EL SEÑOR, NOS REÚNE EN PUEBLO DE AMOR.**

NO ADORÉIS A NADIE (R. Carismática)

- 1. No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él;
no adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
no adoréis a nadie, a nadie más;
no adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.**
- 2. No pongáis los ojos en nadie más que en Él...**
- 3. No escuchéis a nadie, a nadie más que a Él...**
- 4. Porque sólo él nos puede sostener. (2)
No adoréis a nadie, a nadie más.
No pongáis los ojos en nadie más.
No escuchéis a nadie, a nadie más que a él.**

VENGO ANTE TI

Vengo ante Ti, mi Señor, r
econociendo mi culpa,
con la fe puesta en tu amor,
que Tú me das como a un hijo.
Te abro mi corazón
y te ofrezco mi miseria,
despojado de mis cosas,
quiero llenarme de ti.

Puesto en tus manos, Señor,
siento que soy pobre y débil,
más tú me quieres así,
yo te bendigo y te alabo.
Padre, en mi debilidad,
tú me das la fortaleza.
Amas al hombre sencillo,
le das tu paz y perdón.

**QUE TU ESPÍRITU, SEÑOR,
ABRASE TODO MI SER,
HAZME DÓCIL A TU VOZ,
TRANSFORMA MI VIDA ENTERA,
HAZME DÓCIL A TU VOZ,
TRANSFORMA MI VIDA ENTERA.**



AMAOS

**COMO EL PADRE ME AMÓ
YO OS HE AMADO,
PERMANECED EN MI AMOR,
PERMANECED EN MI AMOR (Bis)**

EN MOMENTOS ASÍ

En momentos así levanto mi voz,
levanto mi canto a Cristo.
En momentos así levanto mi ser,
levanto mis manos a Él.

**CUANTO TE AMO, DIOS (BIS);
CUANTO TE AMO; DIOS, TE AMO.**

ALMA MISIONERA

1.-Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.

**LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES
NECESITEN TUS PALABRAS
NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR.
DONDE FALTE LA ESPERANZA
DONDE FALTE LA ALEGRÍA**

SIMPLEMENTE POR NO SABER DE TÍ.

MADRE

Junto a ti, María,
como un niño quiero estar.
Tómame en tus brazos,
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar.
Hazme transparente, lléname de paz.

**MADRE, MADRE, MADRE, MADRE
MADRE, MADRE, MADRE, MADRE**

PADRE NUESTRO

1. En el mar he oído hoy,
Señor tu voz que me llamó,
y me pidió que me entregara
a mis hermanos.

Esa voz me transformó,
mi vida entera ella cambió

y solo pienso ahora señor en repetirte. a mi hermano y, junto a él, yo repetirte.

2. Cuando vaya a otro lugar
tendré, Señor, que abandonar
a mi familia, a mis amigos
por seguirte.

Pero sé que así algún día
podré enseñar tu verdad

**Padre nuestro, en ti creemos, Padre nuestro, te ofrecemos,
Padre nuestro, en nuestras manos de hermanos, (bis)**